



Grupo de Estudio de las
Transformaciones de la
Economía Mundial

La carta del GETEM

Carta número 62, diciembre de 2024

Divergencias y convergencias de la productividad en la Unión Europea por Miguel Ángel Casaú Guirao

Una Europa, dos periferias. La historia de una convergencia fallida

La convergencia económica y social ha sido uno de los principales objetivos del proceso de integración en la Unión Europea (UE) desde su [fundación](#). Un eje central de varias políticas económicas ha sido la [convergencia regional](#) de los territorios subdesarrollados, con el objetivo de fomentar la cohesión económica. Sin embargo, tras diversas décadas, la consecución de este objetivo está lejos de lograrse. Con la profundización de la integración europea, la ampliación de las disparidades dentro de la UE ha dado lugar a una pronunciada polarización estructural, conduciendo al surgimiento de una [estructura centro-periferia](#).

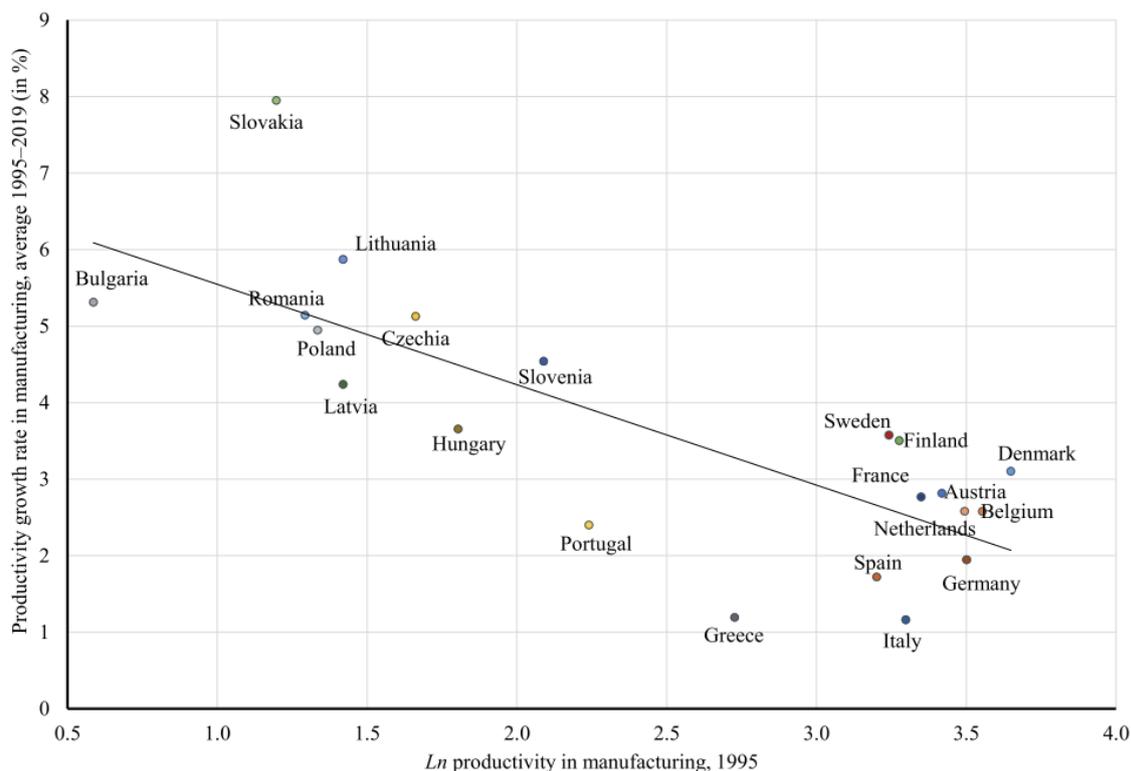
En particular, desde la [incorporación de las economías de Europa central y oriental](#) a la Unión Europea en el año 2004, estos países parecen haber experimentado rápidos niveles de crecimiento económico y de su productividad, [convergiendo](#) con las economías más ricas de la región. Sin embargo, la antigua periferia del Sur de Europa (España, Grecia, Portugal e Italia) se ha desconectado de las economías centrales (como Alemania o Austria). Estos países se estancaron en términos de crecimiento de su PIB y de su productividad. Según algunos trabajos, las asimetrías las periferias del Este y del Sur de la UE, y de esta última y los países del centro, se han [acelerado](#) después de la crisis financiera de 2008 (ver Figura 1).

En términos de productividad, cada vez hay más evidencia empírica que habla de la existencia de divergencias y convergencias de productividad dentro de la UE. Esta literatura encuentra varios factores que impulsan la evolución de este crecimiento de la productividad a varias velocidades desde diferentes perspectivas.

Algunos estudios atribuyen la convergencia de productividad de las economías del Este al [papel que ha tenido la inversión extranjera directa \(IED\)](#). Con su incorporación en la UE, se facilitaron los flujos de IED hacia ellas. Esto permitió la transferencia de tecnología moderna y su capacidad de absorber innovaciones y conocimiento y acercarse a la frontera tecnológica y mejorar su productividad.

Desde una óptica similar, otros trabajos ponen el foco en la [relocalización de las cadenas de producción](#). Tras la incorporación de las economías del Este, las antiguas cadenas de producción europeas, dirigidas fundamentalmente por Alemania, se orientaron desde la periferia del Sur hacia la nueva periferia del Este de Europa. Esta desconexión de la periferia del Sur limitó las mejoras de productividad de sus sectores manufactureros.

Figura 1. Relación entre las tasas de crecimiento de la productividad y productividad inicial en las manufacturas.



Fuente: [Petrović, P., & Matić, M. G. \(2023\). Manufacturing productivity in the EU: Why have Central and Eastern European countries converged and Southern EU countries have not?. *Structural Change and Economic Dynamics*, 65, 166-183.](#)

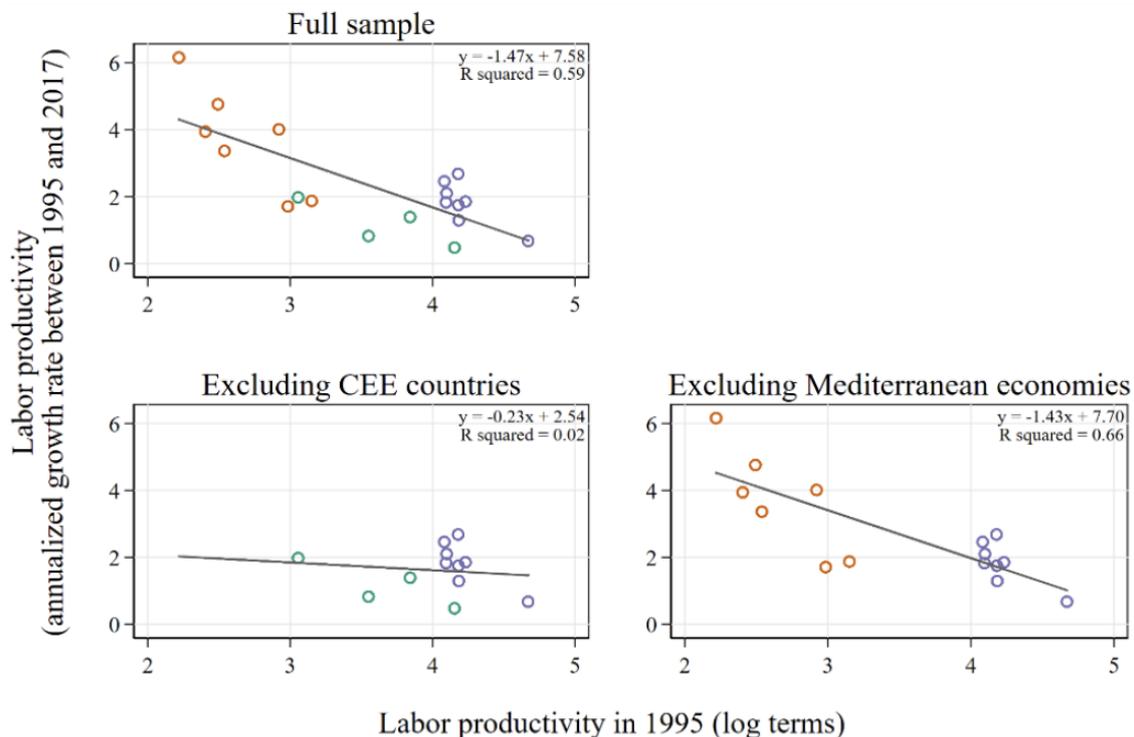
Finalmente, encontramos algunos estudios que enfatizan las diferencias en las [estructuras productivas](#) de ambas periferias. En concreto, la productividad de las economías del Sur se ha rezagado por el mayor peso que tienen los sectores manufactureros de menor contenido tecnológico y de servicios de menor valor añadido (turismo o hostelería). Por otro lado, los países del Este presentarían manufacturas más complejas y un mayor peso de servicios vinculados a la innovación.

Así, hay diversos argumentos sobre la evolución de las varias velocidades del crecimiento de la productividad en el centro y las periferias de la UE, pero no existe una explicación concluyente. Así, en esta Carta, se pretende clarificar la interacción de estos factores y contribuir a una formulación de políticas más eficaz con una comprensión más completa de los desafíos y las oportunidades de la integración.

Productividad manufacturera a varias velocidades

En el presente análisis nos centramos en la productividad del sector manufacturero debido a las ventajas que presenta por sus [características especiales](#). En primer lugar, el sector manufacturero se ha identificado a menudo como un factor clave del crecimiento de la productividad agregada debido tanto a su mayor crecimiento de la productividad, como a sus los rendimientos crecientes a escala. En segundo lugar, este sector presenta importantes efectos arrastre hacia otros sectores. En tercer lugar, las manufacturas tienen un papel central en la generación y difusión de innovación. Por último, es el principal productor de bienes transables de la economía, siendo muy relevante en la mejora de competitividad de las exportaciones de una economía.

Figura 2. Convergencia beta de la productividad laboral en el sector manufacturero.



In green: observations of Mediterranean economies. In orange: CEE countries. In blue: developed EU

Fuente: [Rial, A., Casaú, M.A., Herrero, D. \(2024\). Labour productivity in Mediterranean economies: a tale of failed convergence in the EU. In Cárdenas & Arribas \(eds\), The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective \(pp. 28-43\). Routledge, London.](#)

A través de los datos del sector manufacturero se realiza un análisis de beta-convergencia para las variables de productividad, complejidad económica y peso de los KIBS. En términos sencillos, la convergencia-beta se obtiene haciendo una regresión de una variable específica durante un período determinado frente al nivel inicial de esa variable. Un coeficiente negativo para el nivel inicial sugiere que las economías menos desarrolladas están creciendo más rápido que las más desarrolladas, lo que indica que están alcanzando el nivel de crecimiento y convergiendo.¹

La Figura 2² muestra la relación entre el crecimiento de la productividad manufacturera y el nivel inicial de productividad. Para hacerlo de manera más ilustrativa, se presentan tres gráficos. El primero para el conjunto de países de la UE. El segundo para los países de la UE excluyendo a las economías del Este (CEE por sus siglas en inglés). Y el tercero para el conjunto de países de la muestra excluyendo la periferia el Sur (los mediterráneos).

¹ Es decir, representa si los países con productividad más baja crecen más rápido que los países con productividad más alta. Si esto sucede, se espera que las diferencias en productividad entre esos lugares disminuyan con el tiempo y, por tanto, presenten una tendencia negativa.

² Los resultados presentados se basan en el capítulo de libro [Rial, A., Casaú, M.A., Herrero, D. \(2024\). Labour productivity in Mediterranean economies: a tale of failed convergence in the EU. In Cárdenas & Arribas \(eds\), The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective \(pp. 28-43\). Routledge, London.](#)

Como puede verse, la muestra completa confirma que ha habido un proceso de convergencia entre estas economías europeas durante el período. Sin embargo, este resultado está impulsado por el éxito en la convergencia beta de los países del Este. Cuando excluimos a estos países de la muestra, encontramos una correlación negativa pero no significativamente diferente de cero, lo que indica que las economías mediterráneas no han podido alcanzar a los países desarrollados de la UE. Grecia, Italia y España han registrado tasas muy pobres de crecimiento en su productividad (0,5%, 0,8% y 1,4%, respectivamente), y solo Portugal logró aumentar la productividad ligeramente más rápido que el promedio de los países desarrollados de la UE (2% frente a 1,8%). En contraste, las naciones del Este europeo han experimentado un crecimiento mucho más dinámico, liderado por Lituania (6,2%), Eslovaquia (4,8%) y otros países como Polonia y Letonia, con tasas superiores al 3%.

La sofisticación de los sectores manufactureros

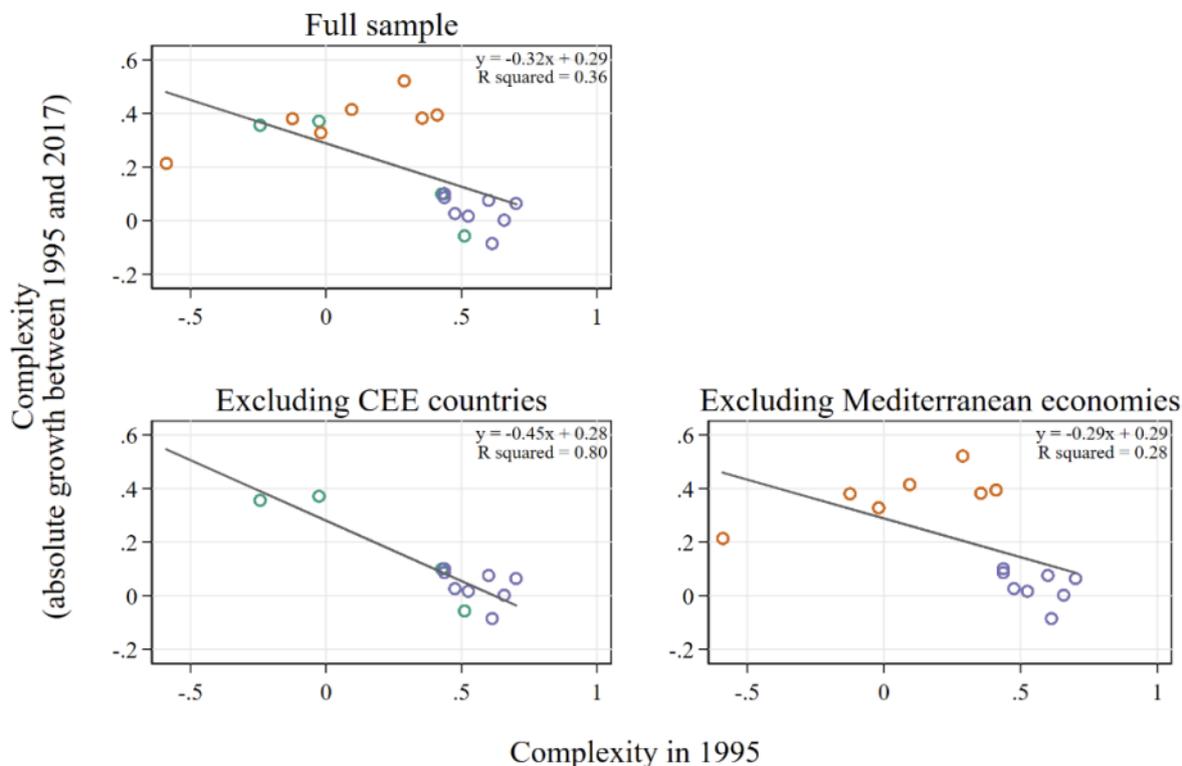
Además de este análisis, también tratamos de evaluar el papel de algunos posibles factores que impulsan esta convergencia en la productividad laboral. Para ello, verificamos si ha habido convergencia en las dos variables mencionadas que funcionan como indicadores de las capacidades que se requieren para producir bienes más sofisticados: la [complejidad económica](#) y el peso que tienen los servicios intensivos en conocimiento (KIBS por sus siglas en inglés) en los insumos del sector manufacturero.

La Figura 3 ilustra los resultados de la convergencia beta en la complejidad económica para el sector manufacturero. En este caso, se puede apreciar un proceso de recuperación significativo en la complejidad económica del sector manufacturero tanto para las economías mediterráneas como para los países de Europa central y oriental.

Sin embargo, una mirada a los valores específicos para las diferentes economías produce una interpretación más matizada sobre el posible papel desempeñado por la complejidad económica en la convergencia de la productividad laboral. En primer lugar, en lo que respecta a las economías mediterráneas, se identifica un patrón dual. Por un lado, España e Italia muestran inicialmente una complejidad económica ligeramente inferior a la de los países desarrollados de la UE. Por otro lado, Grecia y Portugal (con puntuaciones iniciales de -0,2 y 0,0, respectivamente) muestran inicialmente una complejidad menor, pero lograron alcanzar una convergencia significativa durante el período. Dado que no observamos este mismo patrón para la productividad laboral, la complejidad económica no podría haber jugado un papel en la explicación de la convergencia beta en la productividad para las economías mediterráneas.

En los países de Europa Central y del Este, la situación es distinta. Estas economías muestran tanto una complejidad económica inferior a la de cualquier país desarrollado de la UE en 1995 como un mayor crecimiento de esta variable durante el período. Por lo tanto, a diferencia de las economías mediterráneas, parece que en este caso sí existe un vínculo entre la convergencia en la complejidad económica y la productividad laboral para los países de Europa central y oriental.

Figura 3. Convergencia beta de la complejidad económica en el sector manufacturero.



In green: observations of Mediterranean economies. In orange: CEE countries. In blue: developed EU

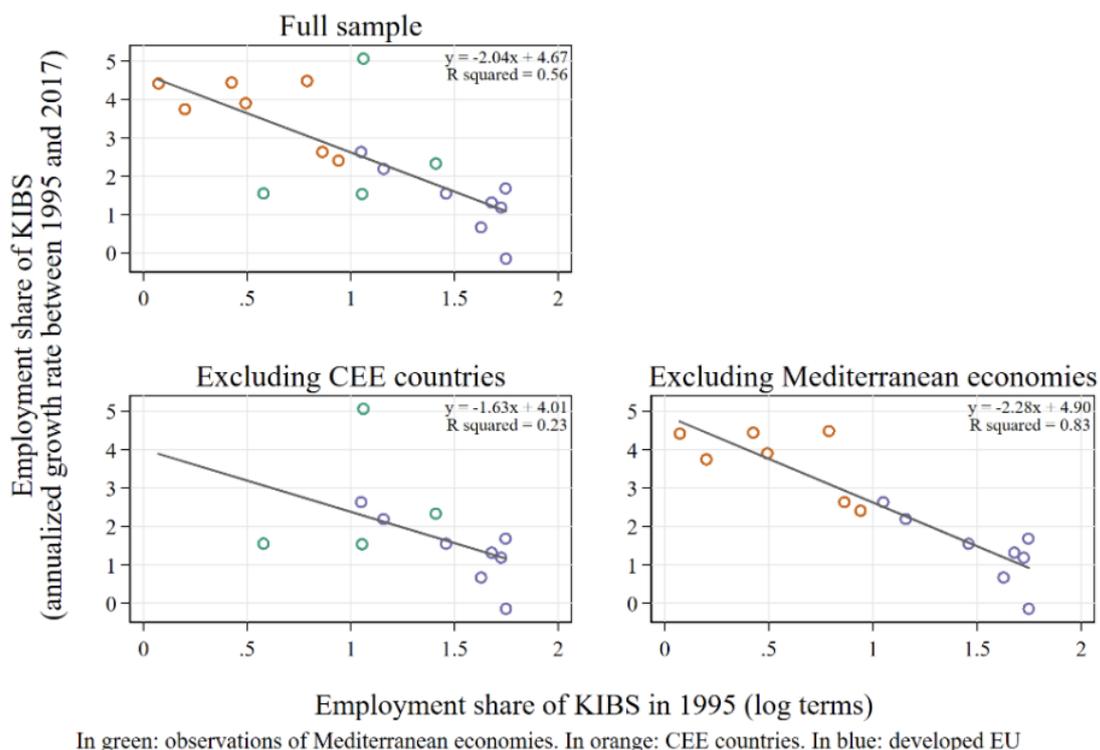
Fuente: [Rial, A., Casaú, M.A., Herrero, D. \(2024\). Labour productivity in Mediterranean economies: a tale of failed convergence in the EU. In Cárdenas & Arribas \(eds\), The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective \(pp. 28-43\). Routledge, London.](#)

En cuanto a la proporción de empleo de los KIBS en el sector manufacturero (Figura 4), nuestra evidencia apunta a un proceso de convergencia significativo entre las 19 economías. Sin embargo, de nuevo, este resultado se debe a la convergencia exitosa de los países de Europa central y oriental.

Por un lado, cada país del este de Europa registra una proporción de empleo de los KIBS que es inferior a la proporción en cualquier economía desarrollada de la UE en el año inicial. Sin embargo, en cada una de estas economías la proporción de empleo de los KIBS crece al menos 1 punto porcentual más rápido que la media de las economías desarrolladas de la UE (1,4%). Por lo que el incremento de los KIBS como proveedores de las manufacturas está jugando un papel en la convergencia de productividad de las economías del Este.

Por otro lado, cuando excluimos a estos países, encontramos un beta negativo, pero no significativo. Esto quiere decir que no hay evidencia sólida para afirmar que las economías mediterráneas más rezagadas están alcanzando a las más avanzadas en este ámbito. El caso de Portugal resulta clave para entender esta dinámica. En 1995, Portugal tenía una participación de empleo en KIBS mucho menor que la media de los países desarrollados de la Unión Europea: apenas un 1,8%, frente al 4,7% de media. Sin embargo, el crecimiento en este sector en Portugal durante el período analizado (1995-2010) fue prácticamente igual al de los países más desarrollados (1,6% frente a 1,4%, respectivamente). Esto limita la aparición de una clara convergencia en el grupo mediterráneo.

Figura 4. Convergencia beta del peso de los KIBS en el sector manufacturero.



Fuente: [Rial, A., Casáu, M.A., Herrero, D. \(2024\). Labour productivity in Mediterranean economies: a tale of failed convergence in the EU. In Cárdenas & Arribas \(eds\), The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective \(pp. 28-43\). Routledge, London.](#)

Curiosamente, cuando también se excluye a Portugal del análisis, la beta convergencia se vuelve significativa en el caso de España, Italia y Grecia. Es decir, estas economías sí parecen mostrar un patrón más claro de acercamiento entre sí y con los países más avanzados en cuanto a la participación de los KIBS en el empleo. No obstante, dado que no se encontró este patrón en el caso de la productividad laboral, parece que la convergencia en la participación de los KIBS en el empleo no está vinculada a la convergencia en la productividad en estas tres economías.

Conclusiones

Los resultados mostrados indican que **el proceso de convergencia en la UE se ha producido únicamente en la periferia del Este, mientras que las economías de la periferia del Sur no han logrado alcanzar la convergencia** con los países más desarrollados de la UE.

Con respecto a los dos impulsores de la convergencia de la productividad laboral estudiados, hemos encontrado resultados muy heterogéneos en el caso de las economías mediterráneas. En algunos países (como Grecia) ha habido convergencia tanto en complejidad económica como de peso de los KIBS como insumos. Otros países sólo han presentado convergencia en una de las dos variables, como el caso de Portugal y la complejidad económica. Dado que no hemos encontrado este patrón para la productividad laboral, el proceso de recuperación en uno o los dos indicadores que aproximan la capacidad de sofisticar la estructura productiva no han impulsado la convergencia en productividad. En contraste, los países de Europa central y oriental han

presentado un proceso de convergencia sustancial en términos de complejidad económica y la participación de los KIBS en el empleo. En este caso, la convergencia en las capacidades requeridas para producir productos más sofisticados podría ayudar a explicar la convergencia exitosa en la productividad laboral.

Estos resultados tienen implicaciones importantes en términos de políticas de cohesión económica y social europeas. La trayectoria divergente entre las dos periferias plantea la necesidad de desarrollar políticas industriales para promover la convergencia en la productividad y las condiciones de vida. En lugar de adoptar un enfoque horizontal, **parecen más aconsejables políticas industriales selectivas que apunten a las necesidades productivas y tecnológicas específicas de cada economía.**

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial \(GETEM\)](#) y el resto de [Cartas publicadas](#)

